

## La vida

El diccionario de Oxford define la vida como "Propiedad o cualidad esencial de los animales y las plantas, por la cual evolucionan, se adaptan al medio, se desarrollan y se reproducen"

Creo que es una manera muy aburrida de definir la vida. En el cuento *el buscador*, el cual transcribí del libro de *cuentos para pensar* de Jorge Bucay, conciben la vida como **"La suma del tiempo de los momentos que realmente disfrutaste"**, como el primer beso o el día de tu boda.

Hay una frase, de la cual no pude conocer el autor que dice... **"Vida no es la cantidad de veces que respiras, sino los momentos que te dejan sin aliento"**

Dos conceptos interesantes para definir la vida. Espero que este cuento y esta reflexión dejen una enseñanza o por lo menos generen un poco de conciencia.



### El Buscador

Ésta es la historia de un hombre al que yo definiría como un buscador. Un buscador es alguien que busca, no necesariamente alguien que encuentra.

Tampoco es alguien que, necesariamente, sabe qué es lo que está buscando, es simplemente alguien para quien su vida es una búsqueda.

Un día, el buscador sintió que debía ir hacia la ciudad de Kammir. Él había aprendido a hacer caso riguroso a estas sensaciones que venían de un lugar desconocido de sí mismo, así que dejó todo y partió.

Un día, el buscador sintió que debía ir hacia la ciudad de Kammir. Él había aprendido a hacer caso riguroso a estas sensaciones que venían de un lugar desconocido de sí mismo, así que dejó todo y partió.

Después de dos días de marcha por los polvorientos caminos divisó, a lo lejos, Kammir. Un poco antes de llegar al pueblo, una colina a la derecha del sendero le llamó mucho la atención.



Estaba tapizada de un verde maravilloso y había un montón de árboles, pájaros y flores encantadores; los rodeaba por completo una especie de valla pequeña de madera ilustrada. Una portezuela de bronce lo invitaba a entrar. De pronto sintió que olvidaba el pueblo y sucumbió ante la tentación de descansar por un momento en ese lugar.

El buscador traspasó el portal y empezó a caminar lentamente entre las piedras blancas que estaban distribuidas, como al azar, entre los árboles.

Dejó que sus ojos se posaran como mariposas en cada detalle de este paraíso multicolor. Sus ojos eran los de un buscador, y quizá por eso descubrió, sobre una de las piedras, aquella inscripción:

*Abdul Tareg, vivió 8 años, 6 meses, 2 semanas y 3 días.*

Se sobrecogió un poco al darse cuenta de que esa piedra no era simplemente un piedra, era una lápida. Sintió pena al pensar que un niño de tan corta edad estaba enterrado en esa lugar.



Mirando a su alrededor el hombre se dio cuenta de que la piedra de al lado también tenía una inscripción. Se acercó a leerla, decía:

*Abdul Tareg, vivió 8 años, 6 meses, 2 semanas y 3 días.*

El buscador se sintió terriblemente conmovido. Este hermoso lugar era un cementerio y cada piedra, una tumba. Una por una empezó a leer las lápidas. Todas tenían inscripciones similares: un nombre y el tiempo de vida exacto del muerto. Pero lo que lo conectó con el espanto, fue comprobar que el que más tiempo había vivido sobrepasaba apenas los once años.

Embargado por un dolor terrible se sentó y se puso a llorar.

El cuidador del cementerio, pasaba por ahí y se acercó. Lo miró llorar por un rato en silencio y luego le preguntó si lloraba por algún familiar.

-No, ningún familiar -dijo el buscador- ¿qué pasa con este pueblo? ¿qué cosa tan terrible hay en esta ciudad? ¿por qué hay tantos niños enterrados en este lugar? ¿cuál es la horrible maldición que pesa sobre esta gente, que los ha obligado a construir un cementerio de niños?

El anciano sonrió y dijo:

Puede usted sentarse. No hay tal maldición. Lo que pasa es que aquí tenemos un vieja costumbre. Le contaré...



Cuando un joven cumple quince años sus padres le regalan una libreta, como esta que tengo aquí colgando del cuello. Y es tradición que a partir de allí, cada vez que uno disfruta intensamente algo, abre la libreta y anota sobre ella:

A la izquierda qué fue lo disfrutado... a la derecha, cuánto tiempo duró el gozo-

Conoció a su novia, y se enamoró de ella ¿Cuánto tiempo duró esa pasión enorme y el placer de conocerla? ¿una semana? ¿dos? ¿tres semanas y media...?

Y después la emoción del primer beso, el placer maravilloso del primer beso ¿cuánto duró? ¿el minuto y medio del beso? ¿dos días? ¿una semana...?

Conoció a su novia, y se enamoró de ella ¿Cuánto tiempo duró esa pasión enorme y el placer de conocerla? ¿una semana? ¿dos? ¿tres semanas y media...? ¿El embarazo o el nacimiento del primer hijo...? ¿El casamiento de los amigos...? ¿El viaje más deseado...? ¿Y el encuentro con el hermano que vuelve de un país lejano?

¿Cuánto tiempo duró disfrutar de estas situaciones? ¿horas? ¿días? Así... vamos anotando en la libreta cada momento que disfrutamos... cada momento.



Cuando alguien se muere, es nuestra costumbre, abrir su libreta y sumar el tiempo de lo disfrutado, para escribirlo sobre su tumba, porque ése es para nosotros, el único y verdadero tiempo VIVIDO.